

Pablo REQUENA MEANA, *La buena muerte; Dignidad humana, cuidados paliativos y eutanasia*, Salamanca: Sígueme (Colección «El Peso de los Días», 117), 2021, 139 pp., 13,5 x 21, ISBN 978-84-301-2102-1.

El Profesor Requena (Cartagena, 1969) ejerce su labor pastoral y académica en Roma, donde es profesor de Bioética en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz. Es además delegado del Vaticano ante la Asociación Médica Mundial y la Confederación Médica Latinoamericana y del Caribe, así como miembro de la Pontificia Academia para la Vida, del Comité Ético del Hospital «Bambino Gesù» (Roma) y del Comité Científico del Centro de Bioética Fileremo (Perugia). El contexto en el que se publica la presente obra se sitúa en medio del debate acontecido tras la reciente ley española de regulación de la eutanasia. Dicha ley pone en encrucijada la profesión médica, pero además ejerce una gran confusión en la sociedad debido a la ambigüedad de términos empleados por ambas posturas.

Ante esta situación, el escrito va dirigido a toda persona que desee reflexionar sobre las cuestiones que rodean los cuidados al final de la vida. Un atractivo particular descansa en el lenguaje afable empleado por el autor, así como la gran fuente biográfica ofrecida. El lector encontrará, más que un tratado y argumentaciones sofisticadas, un abordaje desde los preocupaciones personales e íntimas que rodean al enfermo terminal.

La estructura es sencilla. Los primeros capítulos reflexionan sobre aquellos motivos que subyacen detrás de la diversidad de opiniones existentes sobre la eutanasia, aun en ambientes donde se concibe la dignidad humana como elemento indiscutible. Inicia con aclaraciones terminológicas, abordando los conceptos de buena muerte, muerte digna, la diferencia entre suicidio asistido y eutanasia, y las clasificaciones

que han surgido de este último. Desengrana hábilmente el objeto moral de la acción eutanásica y la distingue de otras prácticas médicas como la sedación paliativa. Se describe la situación de tantas personas en condición de soledad, sus efectos y una reflexión sobre las dos posibles respuestas a esta tesitura. Añade una valoración sobre los avances biomédicos y las consecuencias de la tecnologización sanitaria, al tiempo que brinda criterios para asegurar la rectitud ética en la decisión entre detener o continuar un acto médico. A continuación, centra la atención sobre los efectos psicológicos que afectan al paciente terminal en relación con su entorno y los cuidados que merece. Esclarece mucho la reflexión brindada sobre lo enriquecedor de cuidar a otros. Estos primeros capítulos son clave para comprender el problema desde su raíz y las opciones ofrecidas por la medicina actual.

Seguidamente orienta la exposición a dos de los conceptos más referidos cuando se discute sobre eutanasia: la dignidad humana y la autonomía personal. Como el autor subraya «todos hablan de morir con dignidad, pero pocos explican qué quieren decir con ello» (p. 69). ¿Qué significado tiene la muerte digna? Y, ¿cuál es el sentido del término «autonomía personal»? Son las cuestiones que se responden oportunamente en este capítulo.

El capítulo sexto aborda el elemento central de la obra: los cuidados paliativos. Todos los capítulos giran en torno a esta nueva rama de la medicina, la cual corresponde a la respuesta más adecuada, desde el punto de vista antropológico, sociológico y sanitario, al enfrentarnos al final de la vida. El Prof. Requena nos ofrece una

aproximación a la historia y *status quo* de esta especialidad médica, así como a su ámbito de acción y características particulares, resaltando la importancia de su multidisciplinariedad y su diferenciación de la práctica eutanásica. En estrecha relación se trata la sedación paliativa, su bondad ética y los beneficios que supone. Ello es crucial para la correcta información de la población, ya que habitualmente se confunde con la intención eutanásica.

Posteriormente se subrayan las implicaciones de legalizar el homicidio por compasión así como los abusos cometidos desde la entrada de la eutanasia y/o el suicidio asistido en países pioneros, siendo clave para comprender las dimensiones del asunto y lo que conlleva su despenalización. Finalmente concluye con una visión a futuro sobre lo que se juega la práctica médica, dejando claro cómo estas soluciones son extrínsecas a la profesión sanitaria. La bioética nació para frenar los abusos médi-

cos, pero solo 50 años después se busca devolver la licencia al médico para decidir quien puede y quien no puede morir. A pesar de ello, resulta alentador conocer las posturas de las principales asociaciones médicas, sin perder de vista el trabajo que queda por hacer de cara a la formación de las futuras generaciones.

El libro concluye destacando los brotes de esperanza surgidos durante los meses de pandemia. Recalcando cómo la solidaridad y la humanidad han venido a iluminar la penumbra donde la lámpara de la medicina no alcanzaba a llegar.

Recomiendo vivamente la presente obra, síntesis de un tema que no puede pasar desapercibido. Gracias a su sencilla redacción, es de gran utilidad para reflexionar y adquirir argumentos y conocimientos que nos ayuden a crear un criterio sobre la situación en torno al final de la vida.

José María MORA GUTIÉRREZ

Fernando Ocáriz, *A la luz del Evangelio. Textos breves para la meditación*, Madrid: Palabra, 2020, 286 pp., 12 x 19, ISBN 978-84-1368-019-4.

Esta publicación consta de casi ciento veinte textos breves de Fernando Ocáriz, prelado del Opus Dei desde 2017. Estos textos, que se abren con una cita del Nuevo Testamento, con la que a veces dialogan, tienen como origen las anotaciones tomadas por el autor, desde 1977, como ideas para la predicación. Por tanto, como se dice en la misma presentación, no se trata de anotaciones exhaustivas ni exegéticas. Cara a la publicación, han recibido un poco de forma y se han completado con apuntes más recientes, utilizados en algunas cartas y mensajes pastorales.

La distribución de los textos en el libro corresponde a un criterio cronológico-temático: se ordenan según la vida de Je-

sús, a partir de las citas evangélicas que encabezan cada texto, y que a veces han sido incluidas con posterioridad, y según cercanía temática a las anteriores, si las citas son de otros textos del Nuevo Testamento. La pretensión del autor queda explicitada por él mismo: «Desearía que estas páginas, con la misma finalidad que tuvieron en su origen, ayudasen a la oración e invitasen a un contacto más directo con Jesucristo, que es luz de nuestras vidas y que, en cada persona, en cada momento, suscita aspiraciones diferentes» (p. 15).

Esta frase del autor nos anima a acercarnos a la Sagrada Escritura con toda la ilusión del mundo: «En el Evangelio, Palabra y Verdad coinciden y su lectura es una